

Un Dios que se esconde: el Dios escondido**Junio 19 lunes****Isaías 45:15**

15 Verdaderamente Tú eres un Dios que se esconde, / oh Dios de Israel, el Salvador.

Juan 1:18

18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.

Job 23:3

3 ¡Oh, si pudiera saber dónde hallar a Dios, / para poder llegar hasta Su asiento!

Salmos 17:6-8

6 Te invoco, porque Tú me responderás, oh Dios; / inclina a mí Tu oído; oye mis palabras.

7 Muestra maravillosamente Tu benevolencia amorosa, / Tú que salvas por Tu diestra / a los que en Ti se refugian de los que se levantan contra ellos.

8 Guárdame como a la niña de Tus ojos; / escóndeme a la sombra de Tus alas

Hebreos 1:1-3

1 Dios, habiendo hablado en muchas ocasiones y de muchas maneras en tiempos pasados a los padres en los profetas, 2 al final de estos días nos ha hablado en el Hijo, a quien constituyó Heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

3 el cual, siendo el resplandor de Su gloria, y la impronta de Su sustancia, y quien sustenta y sostiene todas las cosas con la palabra de Su poder, habiendo efectuado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Lectura relacionada

La Biblia usa muchos títulos diferentes para referirse a Dios, y por medio de estos diferentes títulos Dios se revela a nosotros ... Los hijos de Dios conocen casi todos Sus títulos, pero en la Biblia hay un título especial de Dios que ha sido ignorado por muchos de los hijos de Dios ... Casi ninguno de los hijos de Dios sabe que la Biblia habla de Dios como un Dios que se esconde. Esto comprueba que los hijos de Dios no tienen un conocimiento adecuado de Dios como Aquel que se esconde. Conocemos a Dios como el Dios todopoderoso, como el Dios justo y como el Dios que está lleno de gracia y benevolencia amorosa. Sin embargo, no conocemos a Dios como el Dios que se esconde. (CWWL, 1956, t. 3, pág. 15)

Necesitamos prestar atención a la expresión de este pensamiento de Isaías. Él dijo: “Verdaderamente Tú eres un Dios que se esconde” (Is. 45:15). Su afirmación es muy enfática. Además, Isaías no dijo esto por su propia imaginación. Más bien, su afirmación se basaba en lo que había comprendido mediante la acumulación de hechos. Después de observar esos hechos y estudiarlos, él llegó a esta conclusión: Dios es un Dios que se esconde. Cuando este profeta consideró lo que Dios había realizado, observó lo que los israelitas habían padecido bajo la mano de Dios y contempló lo que el pueblo de Dios había experimentado, no pudo sino reconocer que Dios es un Dios que se esconde.

¿Por qué llegaría Isaías a esta conclusión? Según esta conclusión, ¿cómo pudo pronunciar semejante afirmación? Si leemos el libro de Isaías, descubriremos la razón. Era porque Dios había hecho muchas cosas en medio de los hijos de Israel, así como en ellos mismos de manera personal, y sin embargo Él se había escondido, ocultándose junto a los hijos de Israel y detrás de ellos. Por un lado, Él siempre estaba operando, pero por otro, siempre se escondía. Muchas cosas eran hechas por Él, pero los israelitas no podían saber quién era el hacedor. Por eso, cuando el profeta Isaías descubrió esto, exclamó: “Verdaderamente Tú eres un Dios que se esconde”.

Si examinamos cuidadosamente la historia del universo, la historia de la humanidad, la historia del Antiguo Testamento y la historia del Nuevo Testamento, llegaremos a la misma conclusión: Dios es un Dios que se esconde. El universo fue creado por Dios; los cielos son Su obra y la tierra es Su producto. Hay muchas cosas y muchas historias en el universo, pero en seis mil años nadie ha visto a Dios. Juan 1:18 dice claramente que durante los tiempos del Antiguo Testamento nadie vio jamás a Dios. En tiempos neotestamentarios, aunque el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, vino a dar a conocer a Dios, este dar a conocer también estaba escondido. Aunque el Hijo unigénito vino con el propósito de dar a conocer a Dios, Dios estaba escondido dentro de un hombre, un hombre sin apariencia hermosa. El semblante y la forma de este hombre estaban desfigurados; no tenía aspecto atractivo ni apariencia hermosa (Is. 53:2) ... Él creció en la pequeña ciudad de Nazaret, en una provincia insignificante de Galilea. Los judíos reconocían que de Nazaret jamás había

salido ningún profeta ni persona de renombre (Jn. 1:46). Por tanto, cuando apareció Jesús el nazareno, muy pocos pensaron que Él pudiera ser un profeta, y mucho menos que Dios estuviera en Él. Sin embargo, Dios estaba escondido en Él.

Cuán maravilloso es que Dios se haya escondido del hombre durante cuatro mil años. Desde Génesis hasta el final del Antiguo Testamento, Él estaba escondido del hombre. Luego, en la época del Nuevo Testamento, Él vino del cielo a la tierra con el propósito de manifestarse al hombre para que éste lo conociera, sin embargo Él se escondió dentro de un hombre. Él se manifestó y luego se escondió de nuevo, y se escondió tan secretamente que nadie pudo reconocerlo. Pareciera que a Él le gusta actuar de esta manera. (CWWL, 1956, t. 3, págs. 15-17)

Lectura adicional: CWWL, 1956, t. 3, págs. 15-35

Junio 20 martes**Mateo 6:1-6**

1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa ante vuestro Padre que está en los cielos.

2 Cuando, pues, des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen toda su recompensa.

3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

5 Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen toda su recompensa.

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Mateo 6:16-18

16 Y cuando ayunéis, no seáis como los hipócritas que ponen cara triste; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen toda su recompensa.

17 Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

18 para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará.

Lectura relacionada

Nuestro Dios nunca hace una exhibición. Él es muy grandioso. Él es muy glorioso. Él es muy majestuoso. Sin embargo, lo maravilloso es que Él también está muy escondido. El universo entero es un misterio, la vida humana es un misterio y cada persona también es un misterio. Estas cosas son misteriosas porque todas provienen de Dios, y Dios está escondido. Dios creó el universo, pero está escondido del universo; Dios creó a los seres humanos, pero está escondido de la humanidad. Él tiene un propósito para el hombre, pero se ha escondido del hombre. Él es el significado de la vida humana, pero está escondido de la vida humana ... Dios existe en el universo, pero está escondido. Pareciera que Él se manifiesta por un momento, sólo para esconderse una vez más. (CWWL, 1956, t. 3, págs. 17-18)

Dios es sumamente e indescriptiblemente grandioso, pero se “redujo” a tal punto que pudo estar en Jesús de Nazaret. Este nazareno creció en un hogar pobre, como raíz de tierra seca (Is. 53:2) ... Durante treinta años la gente no pudo ver ninguna obra Suya, excepto que Él era un carpintero de una familia pobre ... ¿Quién podía saber que el Dios grandioso, glorioso e infinito estaba escondido en este hombre pequeño y finito?

El carácter de Dios consiste en que a Él le gusta mantenerse escondido ... Él está constantemente haciendo cosas maravillosas, pero nunca le gusta manifestarse ... Él gobierna el universo, pero nadie puede verlo. Él ha estado con la iglesia durante los pasados dos mil años, pero nadie ha podido ver a este Dios que siempre está presente. Por nuestra experiencia también sabemos que Él está presente con nosotros todo el tiempo y en todas partes. Él opera en nuestro interior, hablándonos y dándonos revelación. Él nos consuela, nos anima, nos sostiene y nos guía. Él también nos reprende, nos prohíbe y nos detiene. Sin embargo, nunca lo hemos visto. Él está escondido. Él se esconde de tal manera que incluso cuando está obrando y operando en nosotros para que percibamos ciertas cosas, tenemos dudas ... El hecho de que se esconda constantemente es Su

temperamento por el cual hace las cosas; ésta es una de Sus características divinas.

Cuanto más real es Su obra, más escondida está; cuanto más definida es Su obra, menos obvia o manifiesta es. Éste es un principio importante. Debido a este principio a menudo experimentamos dificultades, y debido a este principio a menudo somos probados. Incluso Satanás usa este principio para tentarnos. Nuestro carácter es diametralmente opuesto al carácter de Dios. A Dios le gusta esconderse; a nosotros nos gusta ser vistos. Dios está satisfecho cuando todo pasa desapercibido; nosotros no estamos satisfechos hasta que todo se vea. (CWWL, 1956, t. 3, págs. 18, 27-28)

Nuestras personalidades están diametralmente opuestas a la personalidad de Dios. A Él le gusta ocultarse, pero a nosotros nos gusta ser vistos. Dios no ansía las manifestaciones externas; nosotros no podemos estar contentos sin ellas. Esta manera de ser divina constituye una gran prueba y examen para nosotros

.Si usted estudia las Escrituras con detenimiento, verá que Dios tiene la clase de temperamento que no le gusta la ostentación. A Él le gusta obrar en secreto en vez de hacerlo públicamente.

No esperemos nada externo, pues el Dios que se esconde está obrando en nuestras vidas, y Él obra poderosamente. Nuestra responsabilidad consiste en cooperar con Él al responder a Su voz en nuestro interior: esa “voz apacible y suave”, esa voz que pareciera ser parte de nuestros propios sentimientos a tal grado que apenas reconocemos que es una voz. A esa voz, que se registra en las profundidades más recónditas de nuestro ser, debemos decir Amén, pues ahí, de manera secreta e incesante, el Dios que se esconde está obrando. (CWWL, 1956, t. 2, “A God Who Hides Himself”, págs. 3, 6, 11)

Lectura adicional: CWWL, 1956, t. 2, “A God Who Hides Himself”, págs. 3-11; *El Dios viviente y el Dios de la resurrección*, caps. 1, 45

Junio 21 miércoles

Ester 4:14

14 Porque si permaneces callada en este tiempo, alivio y liberación surgirán de alguna otra parte para los judíos; y tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?

Ester 4:16

16 Ve, reúne a todos los judíos que se hallan en Susa y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis durante tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente. Luego entraré a ver al rey, lo cual no conculda con la ley; y si perezco, que perezca.

Zechariah 1:8-13

8 Vi durante la noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre un caballo bermejo, y Él estaba de pie entre los mirtos que había en la hondonada; y detrás de Él había caballos bermejos, castaño rojizos y blancos.

9 Entonces dije: ¿Qué son éstos, señor? Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Yo te mostraré qué son éstos.

10 Y aquel varón que estaba de pie entre los mirtos respondió y dijo: Éstos son los que Jehová envió a recorrer la tierra.

11 Y respondieron al Ángel de Jehová, que estaba de pie entre los mirtos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí que toda la tierra está reposada y tranquila.

12 Luego respondió el Ángel de Jehová y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás compasión de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las cuales has estado indignado todos estos setenta años?

13 Y Jehová respondió al ángel que hablaba conmigo buenas palabras, palabras consoladoras.

Zechariah 1:16-17

16 Por tanto, así dice Jehová: Me vuelvo a Jerusalén con compasiones; en ella será edificada Mi casa, declara Jehová de los ejércitos, y la cuerda de medir será extendida sobre Jerusalén.

17 Clama de nuevo, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Una vez más rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien, y de nuevo consolará Jehová a Sion y escogerá una vez más a Jerusalén.

Lectura relacionada

El pueblo de Israel fue esparcido, dispersado, durante su cautiverio. Probablemente ellos dijeron a los gentiles, en medio de los cuales vivían, que su Dios era Jehová. Los gentiles, sobre todo los gobernadores, tal vez hayan dicho a los israelitas: “¿Dónde está su Jehová? ¿Es su Jehová el Dios verdadero y viviente? Si lo es, ¿por qué estáis vosotros aquí en el cautiverio como esclavos?”. Durante los años del cautiverio, Dios estaba escondido, y Él sigue escondido todavía. Aun ahora, en la era de la iglesia, Dios se está escondiendo. Para los hijos de Israel así como para nosotros hoy, pareciera que en este universo no existe Dios.

Debemos darnos cuenta de que ciertamente Dios vive y es verdadero, pero está escondido. Él es un Dios que se esconde (Is. 45:15). (Estudio-vida de Ester, pág. 1)

Debido a la degradación y bajeza en que el pueblo de Dios cayó, Dios los disciplinó y castigó al entregarlos como esclavos a las naciones gentiles; pero en Su severidad, hay misericordia (Ro. 11:22). Mientras el pueblo de Israel estaba en la dispersión y en el cautiverio, Dios los cuidaba de una manera escondida, y en el momento oportuno, obró abiertamente para salvarlos. Incluso cuando los cautivos de Israel se encontraban en una situación humillante, en la parte más baja, Cristo estaba entre ellos, sufriendo juntamente con ellos (Zac. 1:7-17).

Por una parte, Dios usó a las naciones gentiles como instrumentos para disciplinar a Su pueblo. Por otra, el Dios que se esconde estaba con el pueblo de Israel, cuidando de ellos. Finalmente, Dios usó el Imperio medopersa para derrocar al Imperio babilónico. Ciro, rey de Persia, fue llamado el pastor de Dios, aquel que cumpliría Su deseo (Is. 44:28), y Su ungido, uno que serviría al propósito de Dios (45:1-4). Aquí vemos que el Dios que se esconde hizo muchas cosas por Israel de una manera secreta.

El libro de Ester nos provee un relato vívido de cómo el Dios que se esconde, el Dios de Israel, cuidó secretamente a Sus elegidos que sufrían opresión durante su dispersión y salvó públicamente a Sus elegidos que eran perseguidos durante su cautiverio.

El punto crucial de Ester es que Dios mismo que escogió a Israel —a los descendientes de Abraham— como Sus elegidos, después de entregarlos al cautiverio a las naciones gentiles, se convirtió para ellos en el Dios escondido a fin de cuidarlos secretamente y salvarlos públicamente en secreto (Is. 45:15). Por esta razón, este libro no menciona el nombre de Dios incluso en pasajes donde debería mencionarse (Est. 4:3, 16).

[En Su cuidado secreto por Sus escogidos que sufrían opresión,] primero, el Dios que se esconde estableció un rey supremo en el mundo gentil con gran prosperidad, poder y gloria sobre un gran imperio que se extendía desde la India hasta Etiopía (África) (1:1-2).

Luego, el Dios que se esconde hizo que el rey supremo destituyera a su reina debido a que ella desobedeció su palabra en el gran banquete que ofreció a

sus oficiales de alto rango (vs. 3-22). El rey había ordenado que trajeran a su presencia a la reina, con la corona real, para presentarla a los asistentes del banquete. Sin embargo, la reina rehusó venir al mandato del rey. Como resultado de su desobediencia, fue destituida, y el puesto de reina quedó vacante. Finalmente, bajo Su cuidado secreto, el Dios que se esconde hizo surgir a Ester, una virgen judía huérfana, para que fuera coronada por el rey supremo como su reina (2:1-18).

Hoy debemos darnos cuenta de que el Dios omnipotente que servimos todavía se esconde, sobre todo para ayudarnos. No podemos verlo, y al parecer Él no hace nada por nosotros. En realidad, Él está con nosotros todo el tiempo y, de una manera escondida, hace muchas cosas por nosotros. (Estudio-vida de Ester, págs. 1-3, 5)

Lectura adicional: Estudio-vida de Ester, mensajes 1-2

Junio 22 jueves

Lucas 18:1-6

1 También les dijo Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar,

2 diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre.

3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.

4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre,

5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote.

6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dice el juez injusto.

Romanos 12:12

12 gozosos en la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;

Efesios 6:18

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

Colosenses 4:2

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

1 Tesalonicenses 5:17

17 Orad sin cesar.

Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Lectura relacionada

La viuda mencionada en Lucas 19:3 representa a los creyentes. En cierto sentido, los que creen en Cristo son una viuda en esta era debido a que Cristo, el Esposo de ellos (2 Co. 11:2), está ausente.

La viuda pidió al juez que le hiciera justicia de su adversario. La expresión griega traducida “hazme justicia” también puede traducirse “véngame”.

En esta parábola el Señor indica que los creyentes en Cristo tienen un opositor. Este adversario es Satanás el diablo, acerca del cual necesitamos la venganza de Dios. Debemos orar con persistencia por esta venganza (véase Ap. 6:9-10) y no desanimarnos. (Estudio-vida de Lucas, pág. 345)

El juez no quería por algún tiempo hacerle justicia a la viuda de su adversario [Lc. 18:4]. Luego, dijo dentro de sí: “Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote” (vs. 4-5). Después de esto, el Señor añadió: “Oíd lo que dice el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a Sus escogidos, que claman a Él día y noche aunque los haga esperar? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (vs. 6-8). Lo que el Señor dijo en el versículo 8 indica que Dios nos vengará de nuestro enemigo cuando el Salvador regrese.

La generación maligna de hoy nos puede distraer apartándonos del disfrute de Cristo. Esta generación busca cómo aturdirnos, embotarnos, a fin de que perdamos el sentido de lo que está sucediendo. El mundo entero está bajo este efecto estupefaciente y, puesto que está embotado, las personas mundanas han perdido el sentido, la conciencia, del hecho de que se han alejado del Dios Triuno a quien podemos disfrutar.

El Dios Triuno tiene por finalidad el disfrute del hombre. Sin embargo, el linaje humano caído no tiene ni concepto de esto; no tiene sentir alguno respecto a esto. La

gente del mundo está ocupada en casarse y en darse en casamiento, en comprar y vender, en plantar y edificar (17:27-28). Ellos no tienen idea acerca de que Dios es su disfrute, ya que todos fueron aturridos y embotados. Por lo tanto, el Señor, en Su largo viaje de Galilea a Jerusalén, tocó este asunto varias veces. Por ejemplo, en el capítulo 14 Él dijo a Sus discípulos que deben repudiar las cosas de esta generación. Incluso deben aborrecer la vida de su alma, porque deben aborrecer todo lo que los distraiga del disfrute de Cristo. En el capítulo 17 el Señor menciona otra vez este punto cuando habla de la generación que está aturrida, lo cual impide que el pueblo de Dios disfrute de la herencia divina. Antes de mencionar otra vez este asunto en el capítulo 18, Él nos revela algo que tiene que ver con nuestro disfrute ... y esto es la persecución que proviene de nuestro opositor.

Tenemos que entender que nosotros, el pueblo de Dios, quienes vivimos en esta generación aturrida y que aturde, somos como una viuda. En cierto sentido, nuestro Esposo, el Señor, está ausente. Además, tenemos un opositor que nos persigue constantemente.

El Señor también revela a Sus discípulos que mientras lo buscamos, tenemos que aborrecer toda cosa y asunto que nos impida disfrutarlo a Él. Además, si lo disfrutamos, sufriremos persecución. Esta persecución proviene de nuestro opositor, aquel que es el enemigo de Dios y que se convirtió en nuestro enemigo porque estamos del lado de Dios.

La parábola narrada en Lucas 18:1-8 habla del sufrimiento que nos inflige nuestro opositor durante la aparente ausencia del Señor. En realidad, el Señor no está ausente; Él está presente. Sin embargo, durante Su aparente ausencia, somos una viuda a quien su opositor molesta todo el tiempo. (Estudio-vida de Lucas, págs. 345-347)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensaje 40

Junio 23 viernes

Lucas 18:7-8

7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a Sus escogidos, que claman a Él día y noche aunque los haga esperar?
8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Apocalipsis 2:8-11

8 Y escribe al mensajero de la iglesia en Esmirna: El Primero y el Último, el que estuvo muerto y revivió, dice esto:

9 Yo conozco tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y las calumnias de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.

10 No temas lo que vas a padecer. He aquí, el diablo va a echar a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida.

11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venza, no sufrirá ningún daño de la segunda muerte.

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

Lectura relacionada

Mientras nuestro opositor nos persigue, tal parece que nuestro Dios no es justo, pues Él permite que Sus hijos sean injustamente perseguidos. Por ejemplo, Juan el Bautista fue decapitado, Pedro fue martirizado, Pablo fue encarcelado, y Juan fue exiliado. A lo largo de los siglos, miles sobre miles de fieles y honestos seguidores del Salvador-Hombre han padecido persecuciones injustas. Incluso hoy somos maltratados injustamente. Nuestro Dios parece ser injusto, pues Él no interviene para juzgar ni vindicar.

¿Dónde está el Dios vivo y justo? ¿Por qué tolera esta situación? ¿Por qué no juzga a los que nos persiguen? Debido a esta situación, el Salvador-Hombre en Lucas 18:1-8 usa a un juez injusto para representar a Dios, quien parece no hacer nada a favor de Su pueblo perseguido.

En esta parábola aprendemos a ser una viuda molesta, una que ora a Dios persistentemente. (Estudio-vida de Lucas, pág. 347)

Muchas veces me he cansado de orar al Señor para que vindique Su recobro. Al parecer cuanto más oro al Señor para que nos vindique, menos vindicación hay ... No obstante, he aprendido que necesitamos molestar a Dios orando, que deberíamos orar persistentemente sin desanimarnos.

En Lucas 18:1-8 vemos la oración que proviene de la esfera visible. Esta oración se relaciona con el disfrute del jubileo.

Frecuentemente los hijos de los seguidores fieles del Señor preguntan a sus padres por qué sufren persecución. Quizás pregunten: “Puesto que amamos tanto al Señor Jesús, ¿por qué tenemos que sufrir?” ... Tal vez a los hijos les parezca que el Señor, a quien sus padres siguen, no es justo. Quizás nosotros también nos preguntemos por qué sufrimos, ya que amamos al Señor y lo seguimos. La parábola relatada en 18:1-8 contesta nuestra pregunta.

Cuando nuestro Esposo está aparentemente ausente y se nos deja en la tierra como una viuda, temporalmente nuestro Dios parece ser un juez injusto. Aunque parezca ser injusto, aún tenemos que apelar a Él, orar persistentemente y molestarlo una y otra vez.

Por un lado, esta parábola indica que el Juez es soberano. Esto quiere decir si Él juzga o no depende de Él. Aparentemente sin razón, puede que Él escuche a la viuda y puede que no la escuche. Esta parábola revela que Él es el Señor soberano y que Él juzga cuando quiere.

Por otro lado, esta parábola indica que necesitamos molestar al Señor al orar persistentemente. Tenemos que decirle: “Señor, la oración depende de mí y no de Ti. Tú nunca me dijiste que no debo orar. Al contrario, me exhortaste a orar. Por lo tanto, Señor, oro para que Tú me vindiques”.

El significado de esta parábola es profundo, y todos necesitamos conocer a Dios tal como se revela aquí. (Estudio-vida de Lucas, págs. 347-349) La Biblia también dice que Dios es un Dios que juzga ... Él ha sido el Dios que juzga desde la primera caída del hombre ... Todo aquello que sea incompatible con Su naturaleza no perdurará y será conmovido, destruido por fuego. Sólo aquello que es de Dios es compatible con Su naturaleza y no será conmovido, sino que permanecerá.

Él desea que lo conozcamos como el Dios que se esconde. Él parece no prestarle atención a la corrupción y a la maldad en la tierra y a las cosas que lo contradicen y lo ofenden, pero Él prueba a aquellos que le temen.

Al final de la era Él será el Dios que juzga, quien estará sentado en el trono del juicio (Ap. 4:2; 6:16). “Cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí” (Ro. 14:12). (El Dios viviente y el Dios de la resurrección, págs. 42-43)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 6; El Dios viviente y el Dios de la resurrección, cap. 5*

Junio 24 sábado

Lucas 18:8

8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Apocalipsis 6:9-11

9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

11 Y a cada uno se le dio una vestidura blanca; y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que habían de ser muertos como ellos.

Apocalipsis 8:1-6

1 Y cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

2 Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

3 Otro Ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

4 Y de la mano del Ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

5 Y el Ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

Lectura relacionada

[En Lucas 18:8] literalmente, la palabra griega traducida “fe” significa “la fe”. Esto denota la fe persistente para nuestra oración persistente, como la fe de la viuda [en el versículo 3]. Por lo tanto, es la fe subjetiva, y no la fe objetiva.

En Apocalipsis 6:9 y 10 vemos que esta clase de oración persistente se lleva a cabo por las almas de los santos martirizados ... En figura, el altar está situado en el atrio del tabernáculo y del templo, y el atrio representa la tierra. Por lo tanto, la expresión bajo el altar significa bajo la tierra, donde se hallan las almas de los santos martirizados. Esto es en el Paraíso al cual el Señor Jesús fue después de Su muerte (Lc. 23:43). Es la sección agradable del Hades (Hch. 2:27), donde está Abraham (Lc. 16:22-26). Aquí vemos que las almas de los santos martirizados ... parecen decir: “Señor, ¿hasta cuándo estarás callado?

¿Hasta cuándo serás aparentemente injusto? Tú eres el Juez justo. ¿Cómo puedes tolerar la persecución injusta que está aún llevándose a cabo en la tierra?”. (Estudio-vida de Lucas, págs. 345, 348)

La fe vinculante es el requisito divino para que los vencedores se encuentren con Cristo en Su regreso triunfal. Esto tiene como base Lucas 18:8 ... Actualmente, el mundo entero es incrédulo. ¿Dónde está la fe hoy en día no sólo entre los gentiles, los paganos, sino también entre los judíos, los católicos, los protestantes y los pentecostales? Si el Señor viniera hoy, ¿dónde podría hallar fe? En esta tierra no hay casi nadie que crea. Pero por Su misericordia, en los pasados años, por la dirección del hermano Nee hemos sido traídos a una situación en la cual aprendemos a no confiar en nosotros mismos para nada, sino a creer que nuestro Dios lo es todo.

Espero que cuando el Señor regrese, pueda hallar que ustedes y yo somos creyentes, quienes siempre confiamos en Él y no en nosotros mismos, y quienes no tenemos ninguna confianza en nosotros mismos. Nuestra plena confianza está en Él. Ésta es la fe vinculante. Esta fe hace aptos a los vencedores. Es el requisito divino para que ustedes y yo podamos, en calidad de vencedores, encontrarnos con Cristo en Su regreso triunfal.

Finalmente, a Su regreso el Señor hallará a algunos, un grupo pequeño de vencedores, que viven por la fe vinculante ... Cristo espera hallarnos como Sus vencedores escondidos.

Los creyentes que lleven una vida vencedora y que exulten por medio de la fe vinculante serán los tesoros que Cristo hallará a Su regreso, los cuales estarán listos para obtener la salvación de sus almas como fin (resultado) de su fe (1 P. 1:8-9). En cierto sentido, no sabemos nada ni hacemos nada. Sólo sabemos cómo vencer y cómo exultar por medio de la fe vinculante. Los que vivan por fe hoy en día finalmente obtendrán el fin de su fe, es decir, la salvación de sus almas. Ya hemos recibido salvación, pero ésta sólo es la salvación inicial. La etapa progresiva de la salvación es la etapa de la transformación. La etapa que completa la salvación es la etapa de la glorificación. Si vivimos por la fe vinculante en la etapa progresiva a fin de ser transformados, seremos reyes con Cristo en el reino milenarío.

La fe vinculante ... es el Dios viviente que se mueve en nosotros para vincularnos a todas Sus riquezas inescrutables ... Esta fe vencedora hace aptos a los vencedores del Señor, aquellos que esperan y aguardan con anhelo el regreso del Señor, Aquel que cuando regrese los hallará siendo hombres de Su fe vinculante (Lc. 18:8), tesoros para Su reino durante los mil años de Su reinado. (La cristalización de la Epístola a los Romanos, págs. 123-126)

Lectura adicional: *La cristalización de la Epístola a los Romanos, cap. 11; Vasos útiles para el Señor, cap. 1*

Himnos, # 215 en inglés (Traducción provisional)

- ¹ Oh Cristo, mi buen Salvador,
En verdad, radiante y divino;
El infinito, eterno Dios,
Finito en tiempo, se humanó.

¡Oh, Cristo del gran Dios: la expresión!
¡Abundante, muy rico es Él!
Dios mezclado con humanidad
Vive en mí, mi todo es Él.

² T En Ti mora la plenitud
Del gran Dios y expresas Su gloria;
Hiciste en carne redención,
Y como Espíritu la unión.

³ El Padre Su todo te dio,
En Espíritu te tomamos,
Por el Espíritu en mí,
Yo te experimento así.

⁴ Es por Tu Palabra eficaz
Que el Espíritu me da vida;
Tocándola recibiré
Tu misma esencia en mi ser.

⁵ Te miro en mi espíritu hoy
Y Tu gloria voy reflejando;
Yo transformado así seré,
Tu imagen pura expresaré.

⁶ No hay otra forma de ser
Victorioso y santificado,
Pues por Tu gloria divinal,
Tu vida me hace espiritual.

⁷ Tu Espíritu me impregnará,
Saturando Dios cada parte;
Librándonos del viejo Adán,
Podrás Tu iglesia edificar.

Junio 25 Día del Señor

Ester 9:15-19

15 Y los judíos que estaban en Susa se reunieron también el día catorce del mes de Adar y mataron en Susa a trescientos hombres; pero no se apoderaron de sus bienes.

16 Los otros judíos que estaban en las provincias del rey también se reunieron y se pusieron en defensa de su vida, y tuvieron descanso de sus enemigos. Mataron de los que los aborrecían a setenta y cinco mil; pero no se apoderaron de sus bienes.

17 Esto aconteció el día trece del mes de Adar; y reposaron el día catorce del mismo, y lo declararon día de banquete y de regocijo.

18 Pero los judíos que estaban en Susa se reunieron el día trece y el catorce del mismo mes; y el quince del mismo reposaron, y lo declararon día de banquete y de regocijo.

19 Por eso, los judíos aldeanos, que habitan en las villas sin muro, declaran a los catorce días del mes de Adar un día de regocijo y de banquete, y un buen día, y un día para enviarse porciones unos a otros.

Ester 9:21-22

21 ordenándoles que celebraran el día decimocuarto del mes de Adar, y el decimoquinto del mismo, año tras año, 22 como días en que los judíos tuvieron descanso de sus enemigos, y como el mes en que la tristeza se trocó en regocijo, y el luto en día bueno; que los hicieran días de banquete y de regocijo, y de enviarse porciones unos a otros y dádivas a los pobres.

Ester 9:27-32

27 los judíos establecieron e hicieron una costumbre para sí mismos, para su descendencia y para todos sus allegados, que no dejarían de celebrar estos dos días según está escrito tocante a ellos y conforme al tiempo señalado de ellos, año tras año;

28 y que estos días debían ser recordados y celebrados por todas las generaciones, por cada familia, cada provincia y cada ciudad; que estos días de Purim no dejarían de ser celebrados por los judíos, y que su descendencia jamás dejaría de recordarlos.

29 Entonces la reina Ester, hija de Abihail, y Mardoqueo, el judío, escribieron con plena autoridad para confirmar esta segunda carta referente a Purim.

30 Y él envió cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del reino de Asuero, con palabras de paz y verdad,

31 para confirmar estos días de Purim en sus tiempos señalados, según les había ordenado Mardoqueo, el judío, y la reina Ester, y según ellos lo habían establecido para sí mismos y para su descendencia, con respecto a los ayunos y a su clamor.

32 Y el mandamiento de Ester confirmó estas cosas acerca de Purim, y ello fue escrito en el libro.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Romanos

Nivel 1 – Estudio secuencial de Romanos

Escritura: Romanos 11:1-36

Lectura asignada: Estudio-Vida de Romanos, mensaje 24

Nivel 2- Estudio temático de Romanos

Puntos cruciales: Conocer, Considerar y Presentar hacia Santificación

Escritura: Romanos: 6-7

Lectura asignada: Estudio-Vida de Romanos, mensaje 17.

La Vida Normal Cristiana capítulos 3-4

Lectura suplemental: Ninguna

Himno # 692 (en ingles)

Para ver las preguntas y los materiales adicionales, por favor visitar la página <https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.*

Lectura Adicional:
CWWL, 1994-1997, vol. 2, “Un Dios que se
Esconde”